

Gretchen Amussen es Directora de Relaciones Internacionales y de la promoción profesional del Conservatorio Nacional Superior de

## Entrevista a Gretchen Amussen Conservatorio Nacional Superior de Música y Danza de París

Entrevista de  
ALEJANDRO LAVANDEROS  
Instituto de Música  
Pontificia Universidad Católica de Chile



Música y Danza de París desde 1992, fecha de la creación de ese servicio. En abril del presente año, visitó nuestro país para finiquitar las gestiones destinadas a establecer un convenio de cooperación con el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile. El convenio fue oficializado posteriormente, por el señor Alain Poirier, Director del Conservatorio Nacional Superior de Música y Danza de París. De esta forma, Chile pasó a ser el primer país en América Latina que firma un acuerdo de cooperación con dicha institución.

En su estadía, además de contactarse con las autoridades de la Universidad, ofreció una conferencia en el Centro de Extensión de la Pontificia Universidad Católica.

Mediando su autorización, el contenido de dicha conferencia ha sido traducido y transformado en la presente entrevista.

- ¿Podría referirse al Conservatorio y a los diferentes Departamentos que lo integran?

El Conservatorio se funda en 1795 para formar a los músicos de las orquestas militares, y acoge a lo largo de su historia a los más grandes músicos franceses. Figuran entre los estudiantes y profesores Héctor Berlioz, Claude Debussy, Maurice Ravel, Pierre Boulez y Olivier Messiaen, por citar algunos. Pionero en el desarrollo de métodos pedagógicos en el siglo XIX, el Conservatorio se enriquece con una Biblioteca y una colección de instrumentos considerados como modelos en su género.

El arte dramático, anteriormente practicado en el Conservatorio, fue separado en 1915 con la creación del Conservatorio Nacional de Arte Dramático; por lo demás, la llegada al Parque de la Villette coincide con el desarrollo del Departamento de Estudios Coreográficos y, principalmente, con la creación de clases dedicadas a la escritura coreográfica y a la práctica de la danza contemporánea. Instalado después de 10 años en el seno de la Ciudad de la Música - concebida por Christian de Portzamparc- el Conservatorio continúa evolucionando con su época. Aceptados por concurso, los 1.350 estudiantes (de los cuales 1.200 son músicos y 150 son bailarines) pueden especializarse en uno de los nueve departamentos: Disciplinas Vocales, Disciplinas instrumentales Clásicas y Contemporáneas, Música Antigua, Jazz y Músicas Improvisadas, Musicología y Análisis, Disciplinas Teóricas (incluyen composición y dirección de orquesta), Pedagogía (formación al diploma de certificado de aptitud), Sonología y Estudios Coreográficos (danza clásica y contemporánea, escritura coreográfica).

La llegada a la Villette coincide igualmente con la creación de un importante Servicio Audiovisual que permite realizar discos compactos y videos cassettes de calidad profesional; este servicio pedagógico trabaja igualmente con la industria audiovisual en el dominio de la investigación en sonido multicanal. El Centro de Investigación del Conservatorio, creado en 1995, valoriza al Conservatorio en su dimensión histórica y actual en los planos pedagógico, musicológico y artístico: este polo de investigación es un triunfo en el mundo de la enseñanza, en el que la edición rara vez es integrada.

- ¿Cuáles son los grados de formación que otorga el Conservatorio?

La formación profesional propuesta a los jóvenes músicos y bailarines- anteriormente distinguida por el sistema de "premios"- cede su lugar hoy a un Diploma de formación superior, puesto en marcha en 1995. Existe igualmente un ciclo de Perfeccionamiento, y, en algunas disciplinas, una formación dirigida hacia el Doctorado. Además, las misiones del Conservatorio han sido redefinidas para integrar la noción de inserción profesional en la formación técnica y artística al más alto nivel. Esta nueva misión de integración profesional ha tenido importantes consecuencias, principalmente en el desarrollo de las relaciones internacionales.

- ¿Podría comentarnos sobre el servicio de relaciones exteriores y los países asociados?

El servicio de relaciones exteriores ha desarrollado convenios con más de 30 países en el mundo entero: escuelas de enseñanza superiores pero también participan estructuras de difusión en proyectos multilaterales de intercambio, de cooperación, de creación, de coproducción, de difusión y de reflexión común. El Conservatorio recibe a numerosos responsables pedagógicos y administrativos en estancias de una a seis semanas. La mayoría de nuestros países asociados se sitúan en la "gran Europa". Asia (China, Hong Kong, Vietnam, Taiwan, Japón y Kazajistán) constituye el segundo polo prioritario. Actualmente pocas relaciones tenemos con los continentes de América y África. Con la Universidad Católica de Chile será el primer convenio que el Conservatorio establezca en América Latina.

El Conservatorio participa activamente en la construcción de Europa y cuenta con unas 30 escuelas asociadas en el seno de la Unión Europea, en Europa Central y Oriental y en los países bálticos. Sostenidos por los servicios culturales franceses en Europa central y oriental, así como por los programas europeos Sócrates/Erasmus, Connect, Leonardo, Tempus y Phare, estas asociaciones han permitido realizar intercambio de estudiantes y de profesores, crear conjuntos multinacionales en el cuadro de proyectos intensivos de difusión y creación, de reflexionar sobre el desarrollo de los currículos a escala europea y, más recientemente, de desarrollar módulos interactivos y multilingües de enseñanza de la música a través de Internet. En el seno de la Asociación Europea de Conservatorios (37 países, 130 miembros) el Conservatorio trabaja activamente en redes temáticas que tratan sobre la pedagogía, la formación continua, la preparación e inserción profesional de los músicos de orquesta y el reconocimiento de diplomas.

Fuera de Europa, los servicios culturales franceses participan en los proyectos de cooperación más diversos, y aseguran un contacto entre nuestros establecimientos así como el apoyo financiero indispensable para la realización de estos proyectos. Puede tratarse de compartir experiencias y de un "saber hacer", pero igualmente de la participación de estudiantes, profesores y personal administrativo en la elaboración de proyectos conjuntos.

- ¿Además de las redes temáticas ya citadas, qué otras áreas se estudian en ese "compartir experiencias"?

La experiencia de estos últimos nueve años muestra hasta qué punto el desarrollo de estas asociaciones permite valorizar "la oferta francesa" en música. Ella se traduce por la práctica instrumental (principalmente las cuerdas y los vientos), por el conocimiento de repertorios y de estilos específicos (jazz, música antigua, etc.), por el intercambiar y compartir experiencias en los dominios del audiovisual, la sonología, la creación de fondos documentales, la mantención de un parque de instrumentos, o la creación de un servicio de relaciones internacionales. La formación de un artista músico pasa necesariamente por un conocimiento y una práctica de la escena internacional: también esas nuevas experiencias de formación y de inserción profesional son de una gran importancia para nuestros estudiantes. En contrapartida, es importante destacar cuánto las tradiciones de nuestros países asociados nos han aportado, tanto por el compartir estilos y repertorios como por

el desarrollo de nuevos cursos (etnomusicología, por ejemplo). A través de ejemplos breves pero concretos yo espero demostrar el potencial, los éxitos y los problemas encontrados.

- ¿...y en cuanto a las nuevas tecnologías...?

Nuevas tecnologías: audiovisual, composición. Numerosos países desean una formación de la sonología o, en los casos en donde ya existe, mejorarla. Es así como nosotros recibimos a un joven profesor asistente de Belgrado para un seminario de dos meses en septiembre próximo; en Chile, tal vez sea interesante desarrollar la sonología en el dominio de la música clásica; en otras partes la demanda se formula en torno a la creación de un curso o del envío de jóvenes ingenieros diplomados para captar las músicas tradicionales en vías de desaparición. En composición, un proyecto se desarrolla con el Conservatorio de Moscú con el fin de crear un estudio de electroacústica permitiendo desarrollar la composición ligada a las nuevas tecnologías.

- ¿... la música contemporánea y el jazz...?

La enseñanza de la música antigua, música contemporánea, jazz, tradiciones francesas. El nivel excepcional de la práctica de las músicas precitadas son a menudo demandadas por nuestros países asociados. También, en asociación con el Ensamble Intercontemporáneo y la Ciudad de la Música, ambos socios de la Villette, el Conservatorio acoge cada dos años a jóvenes músicos de toda Europa en la Academia de Música del siglo XX. Además, la escuela francesa de vientos, considerada como una de las mejores del mundo, y la escuela de cuerdas (principalmente el violoncello) son especialmente solicitadas, principalmente (por los vientos) en los países del este y de Asia. En el dominio de los vientos, los profesores del Conservatorio se asocian igualmente con constructores de instrumentos y de accesorios para aportar una ayuda a la renovación de los parques instrumentales a menudo deteriorados.

Esos mismos países del este y de Asia están interesados en la creación de cursos de jazz y por el encuentro entre músicas tradicionales con las del jazz, ambas basadas en la improvisación. Un primer encuentro entre músicos de jazz y músicos tradicionales de Kazakhstan en Almaty durante diciembre se mostró fructífero tanto para los franceses como para los kazakhs y constituye uno de los polos más importantes del proyecto Cooperación Bilateral entre Francia y un país prioritario recientemente aprobado entre el Conservatorio y Kazakhstan.

- ¿Cómo se mantienen los centros de documentación e instrumentos?

Les llamamos Fondos musicales y Parque instrumental.

La falta de partituras y de documentación constituye hoy uno de los problemas esenciales de numerosos países de Europa Central y Oriental. El Conservatorio propone ayudar a una reflexión común sobre la constitución de fondos musicales y de hacer llegar documentos que nosotros disponemos en numerosos ejemplares. Estamos conscientes sin embargo que nuestra contribución no puede en ningún caso resolver un problema que nos sobrepasa ampliamente y que merece ser tratado

a una escala más grande.

El Conservatorio tiene el parque instrumental más grande de Francia, y por lo mismo está en capacidad de aportar una gran pericia en ese dominio: luego de una misión efectuada por el responsable del parque instrumental del Conservatorio en Vietnam, un reparador de pianos vietnamita realizó un curso de 3 meses en Francia. El problema de la mantención de los pianos, en apariencia simple, produce serios problemas en numerosos países, desde Brasil hasta Camerún, de Kazakhstan a Albania. La creación de talleres de formación de afinadores de pianos que reagrupen a varios países de manera regional podría ser una influencia importante en la práctica musical de esos países.

- ¿Cómo se integra en la cooperación internacional la inserción profesional?

La necesidad de desarrollar ciertas prácticas, como la orquesta o el arte lírico, han permitido construir proyectos que respondían a una real necesidad, otorgando bellas experiencias profesionales a jóvenes músicos que comienzan su carrera. Tal ha sido el caso con Vietnam y Kazakhstan: en Vietnam, se trataba de ayudar a renacer a la Opera-Ballet de Vietnam; fuera de un primer proyecto, un director de canto y un director de orquesta del Conservatorio montaron una ópera de Grétry (cantada en vietnamita): el éxito fue tal que al año siguiente se montó *La Vie Parisienne*, ópera re-estrenada durante la cumbre de la francofonía en 1997. El compromiso del joven director de orquesta fue tal que montó por su propia cuenta la ópera *Orphée* de Gluck en Hanoi con el apoyo de socios privados y del Ministerio de Cultura Vietnamita. Más recientemente, en el cuadro de un plan de tres años para mejorar la práctica orquestal en Kazakhstan, un joven director, al término de estudios, rindió una visita a Almaty durante 10 días. El éxito del proyecto sobrepasó todas las expectativas – tanto humanas como musicales- y ha sido nuevamente invitado para este otoño.

Otros ejemplos que unen la formación y la inserción profesional abundan: numerosos cantantes participan en intercambios con Alemania y en Austria se les han ofrecido contratos en las compañías de ópera; dos compositores franceses han sido involucrados por el director Peter Eötvös en un proyecto franco-alemán uniendo creación y difusión, residencias de seis meses en Alemania les han sido propuestas; una trompetista de jazz participando en una Big Band “Sócrates” también está involucrada para participar en la *European Jazz Youth Orchestra*; estudiantes de pedagogía han dado cursos durante varias semanas en Vietnam y Taiwán, ocasión de un verdadero aprendizaje pedagógico, artístico y cultural.

- ¿Cómo impacta este intercambio en la profundización de repertorio y desarrollo de nuevos cursos?

La red internacional enriquece a su vez la formación que propone el Conservatorio: así nuestro deseo de desarrollar un diploma de etnomusicología es nutrido por la presencia de importantes fuentes vivas en Lituania, Kazakhstan, Asia y en Chile. Este otoño, nuestro profesor de etnomusicología visitará Chile para efectuar un trabajo de investigación en el marco del Proyecto Música ANTARA sobre flautas prehispánicas en el norte del país. Será acompañado por un equipo interdisciplinario

entre los que se cuentan un arqueólogo, un etnomusicólogo y un flautista profesional quien es el director de este proyecto y profesor de la Universidad Católica de Chile. Esta misión tiene por objeto el estudio de esos instrumentos bajo un aspecto antropológico, organológico, acústico e interpretativo y debería permitir la reutilización de esos instrumentos antiguos a través de una nueva luthería así como la creación de obras contemporáneas que han comenzado a ser solicitadas a varios compositores chilenos y latinoamericanos.

En cuanto a recursos y tradición se realizan varias discusiones para proponer a jóvenes cantantes franceses de cantar en una producción de la ópera estudio de Kiev. Situada en el seno de la Academia de Música, este teatro produce 19 óperas cada año con más de 80 representaciones. Conocimiento del oficio, de las tradiciones líricas musicales rusas y ucranianas, tal es objeto de esta asociación para el Conservatorio. Para la misma ocasión, un director de canto francés podría trabajar con estudiantes ucranianos sobre la melodía francesa.

Las redes temáticas abordan sujetos tan variados que la formación continua, la enseñanza de la música en una sociedad multicultural, o la investigación audiovisual enriquecen y alimentan una reflexión interna relativa a las mutaciones del oficio de músico en el siglo a venir.

- Finalmente, ¿Cuál es su visión de la gestión de relaciones internacionales?

En el seno de las redes europeas que yo animo, el Conservatorio es considerado como un modelo en términos de la cooperación internacional: por su manera de construir asociaciones, por sus diferentes formas de compartir los conocimientos y experiencias, por su conocimiento de las redes y por sus modelos de cooperación (proyectos de inserción profesional, etc.). Recientemente la Asociación Europea de Conservatorios ha solicitado al Conservatorio dirigir un grupo de investigación a escala europea sobre el reconocimiento de diplomas. El Conservatorio se ha transformado en una “institución – recurso”, particularmente frente a los países de Europa Central y Oriental: nosotros tratamos de administrar mejor el efecto “bola de nieve” que se traduce en las numerosas demandas de ayuda que corresponden a necesidades reales.

Más allá del costo en recursos humanos, esta gestión pone en el tapete la pregunta de la evolución de un servicio de relaciones internacionales en el centro mismo de una estructura como la del Conservatorio. En efecto, las relaciones internacionales cuestan caras, y necesitan una investigación constante de financiamientos que no siempre están a disposición.

En lo concerniente a las asociaciones institucionales con países candidatos a la adhesión con la Unión Europea, los convenios diseñados estos últimos años revelan la importancia de los contenidos de la formación así como los de organización de los estudios. Así hemos trabajado con Lituania en la creación de *European Credit Transfer System* y también en la definición de estrategias a largo plazo con el fin de preparar ayudas de subvención; Rumania trabaja igualmente en esa dirección. En algunos casos, las administraciones todavía tradicionalistas y conservadoras se resisten a esta reflexión, deseando una cooperación en el dominio pedagógico.

El Conservatorio se encuentra obligado a gestionar diversas solicitudes por parte de países con ricas tradiciones pero con administraciones ineficaces y anticuadas: un verdadero diálogo se ve muy complicado, entiéndase difícil. En cuanto al asunto de los financiamientos culturales en Europa, lo módico de los aportes representa efectivamente un freno importante. Siendo muy elevado el porcentaje de la contribución francesa a la Unión Europea, la Dirección General de la Cooperación Internacional y del Desarrollo consultada no desea aportar ayudas complementarias para proyectos propios de la Unión Europea. Esto vuelve a implicar aún más al Conservatorio sobre el plano financiero, lo que no deja de poner problemas en un período de estancamiento presupuestario. En revancha, la ayuda que aportan los servicios culturales en numerosos países de Europa Central y Oriental han contribuido a que se inicien convenios importantes y que luego son reforzados con la creación de programas europeos: la continuidad de la ayuda francesa nos resulta esencial para el éxito de estos convenios. La creación del servicio internacional en el Conservatorio ha removido, confortado y sobre todo enriquecido nuestra visión de la formación de los músicos y bailarines profesionales; hemos comprendido hasta qué punto acciones incluso de pequeña envergadura pueden representar un verdadero aprendizaje, desde muchos puntos de vista. Hemos igualmente comprendido hasta qué punto debemos trabajar en el tiempo y con el tiempo en el Conservatorio, en donde los profesores y estudiantes comienzan solamente ahora a verdaderamente integrar y reivindicar sus oportunidades que representa el desplazamiento internacional. Las estructuras asociadas están igualmente confrontadas a esta problemática: ellas buscan también nuevas formas de trabajar y hacer en situaciones internacionales complejas.

